

**XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional**

**VIII Simposio Región y Políticas Públicas**

**IIGHI-CONICET UNNE**

**Ponencia Mesa temática N°7: Nuevos escenarios en las economías regionales.  
Identidades socioproductivas y transformaciones territoriales**

**La situación de los pequeños y medianos productores en el  
sector vitivinícola y lechero. Una mirada crítica en 2017**

(VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION PREVIA A PUBLICACIÓN)

**Autores:**

**Alejandro B. Rofman**

**Inés Liliana García**

**Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) -  
CONICET**



## **I Introducción**

En nuestra ponencia analizaremos el comportamiento de las políticas públicas relacionadas con los procesos productivos regionales a partir del cambio de Gobierno Nacional de fines de 2015, con un proyecto económico de corte neoliberal; poniendo énfasis en lo acontecido en el transcurso del año 2017 y tomando como ejemplo los casos de vitivinicultura y lechería.

En continuidad con los estudios que ya hemos publicado en la web del CEUR/Conicet, profundizamos aspectos relacionados a la interacción de los actores vinculados en cada circuito y el rol del Estado en un período de profundización de la visión neoliberal en la económica y sus consecuencias sociales.

El nuevo proyecto de acumulación económico se inscribe claramente en la valorización financiera del capital como eje central del proceso de crecimiento a favor de los intereses de las cúpulas dominantes del poder económico nacional e internacional.

Partimos de la hipótesis de que los sectores más vulnerables de la cadena productiva: pequeños productores y trabajadores rurales -desde los '90 relegados a una economía de mera supervivencia- han acelerado su destino hacia la extinción ante políticas de mercado sin regulación estatal, una mayor concentración del capital, el encarecimiento de los costos productivos y la decisión de priorizar los mercados internacionales antes que el consumo local.

Nuestro análisis se basará en estadísticas oficiales y privadas de diferente origen, así como en testimonios de informantes regionales y citas de material periodístico.

El año 2017 fue un año de moderada recuperación económica en comparación con el retroceso del año anterior. Aunque persistió el nuevo eje de acumulación central del proyecto oficial basado en lo que Eduardo Basualdo, en sus conocidos aportes de historia económica calificó como “*valorización financiera del capital*”, hubo avances en procesos productivos puntuales que, si bien permitieron una recuperación de la actividad productiva, no modificaron en lo sustancial el perfil del proyecto. (Basualdo: 2001)

Para realizar este análisis, en pocas líneas, y situarnos en el contexto del desenvolvimiento del modelo económico en el segundo año de la restauración neoliberal nos basaremos en algunos aportes sustantivos incluidos en un documento producido por la Cátedra Abierta Plan Fénix de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. En el citado texto se afirma: “*Las orientaciones en la política oficial que empujan a la economía hacia la desigualdad y el endeudamiento externo -que señalamos en nuestro documento de noviembre del 2016- no solo no se han revertido sino que continúan en pleno despliegue. Las medidas redistributivas impulsan el salario real a la baja (...) mientras se generan, desde el banco central rentables negocios financieros para el sector privado*” (Cátedra Abierta Plan Fénix; 2017: 1)

La política de lograr competitividad externa a través de único instrumento -la devaluación- no ha surtido efectos reales. La estrategia de estimular el crecimiento de las exportaciones como camino para fortalecer el ingreso de divisas genuinas mostró su fracaso pues los ingresos de dólares cada vez resultaron más insuficientes frente al ensanchamiento del déficit en la Balanza de Pagos y en la fuga de capitales.

Descartado el mercado interno como vía vigorosa para la expansión económica y el consumo como la herramienta para movilizar los sectores productivos, el modelo imperante acentuó los desequilibrios del año anterior y no ofreció apoyo ni soluciones a los problemas estructurales de los sectores de menor poder negociador y capacidad de acumulación.

Así, se acentuó la ausencia reguladora del Estado en planes de apoyo integral para su subsistencia y potenciación de un deseable proceso de capitalización. Al respecto afirma

Javier Rodríguez, estudioso de esta problemática y director - investigador del CESET que las nuevas medidas adoptadas, han tenido resultados francamente negativos en la mayoría de las producciones regionales agropecuarias; “(...) *la devaluación, la quita de retenciones y la menor incidencia del sector público en la determinación de precios al interior de la cadena productiva tiene efectos perjudiciales para los productores*”, luego añade “... *en un estudio previo, mostramos que para el caso de las manzanas, por cada seis pesos que mejoró su ingreso el exportador, el productor agropecuario sólo recibió uno. Pero sus costos, sí están vinculados al dólar, por lo cual los tres efectos combinados hicieron caer su rentabilidad*”<sup>1</sup>

Con la prosecución de la apertura financiera se intensificó la política de apertura comercial favorecedora de importaciones de bienes de consumo que se producían internamente. El abandono del fortalecimiento del consumo interno como motor del crecimiento económico, paradigma del proyecto anterior que tuvo efectos positivos singulares hasta el 2011, con moderado impacto con posterioridad hasta el año 2015, fue reemplazado por otro, en este último año, en que fue prevaleciendo la valorización del capital financiero y la elevación de la tasa de ganancia de los principales grupos económicos agroindustriales y del conglomerado de las empresas prestadoras de servicios públicos ... El nuevo proyecto se desarrolló de la mano de la reducción de los recursos del salario de la mayoría de los trabajadores formales que no pudieron renovar sus convenios colectivos de trabajo al mismo ritmo que el del proceso inflacionario. Al cierre del 2017 el salario medio de un trabajador formal en las áreas urbanas del país completó un deterioro de no menos de un 9% de promedio general con respecto al nivel del año 2015.

El conjunto del consumo nacional siguió ofreciendo resultados insatisfactorios, como lo indica la información de la consultora Kantar -principal responsable de estudios sobre el consumo-, que marcó un retroceso de los valores de esa dimensión central de la demanda efectiva en un 1% a través de todo el año. (Consultora Kantar Word Paper: 2018)

La evidencia informativa que ilustra adecuadamente lo arriba referido, de muy reciente disponibilidad, da cuenta de los resultados sobre la calidad de vida de la población en sus diferentes estratos y clases sociales que tuvieron las medidas desarrolladas por el nuevo gobierno instalado en el año 2015. El trabajo de investigación al cual acudimos fue preparado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina que depende de la Pontificia Universidad Católica Argentina En la introducción del texto se hace notar que la misma apunta a “...lograr un registro fiable de los hechos económicos, sociales, políticos y ambientales ocurridos durante la última década y media en el país” (Universidad Católica Argentina: 2018)

El deterioro es agudo en el segmento de los sectores populares de bajos ingresos . Los estratos de mayor poder adquisitivo ,en cambio,pudieron mejorar en valores absolutos sus ingresos reales en el bienio reciente. Veamos los respectivos cuadros.

#### **Cuadro 1 y 2:**

**Argentina urbana. Distribución general y por nivel socio-económico del ingreso familiar.per cápita. Período 2012-2017 (en precios constantes según IPC alternativo)**

Año	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Universo						
Valor anual	21141	21048	19918	19502	19457	20819
Nivel medio alto	34228	32248	31747	31197	32421	36347
Nivel muy bajo	12551	13251	11905	12500	11703	10997

<sup>1</sup> Diario Página 12 Suplemento Económico. Javier Rodríguez y Carla Seain: “Sin políticas diferenciadas”, de y visto el 23 julio 2018. <https://www.pagina12.com.ar/130159-otra-jugada-a-favor-de-la-concentracion>

Promedio 2012-2015		Promedio 2016-2017	
Nivel alto	32405	Nivel Alto	34384
Nivel muy bajo	12553	Nivel muy bajo	11350

Fuente: Elaboración propia en base a: Pontificia Universidad Católica Argentina. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Condiciones Materiales de Vida. Documento Estadístico 2012-2018, Buenos Aires, página 23.

Como se observa de la información transcrita el promedio de ingresos reales de las familias alcanza en el periodo 2012-2015 el valor de \$20.402 anuales mientras que en el bienio siguiente (2016-2017) transcurridos los dos primeros años del nuevo gobierno tal promedio desciende a \$20.138. De este modo la brecha de ingresos (relación entre el valor medio del segmento de mejores ingresos con el mismo índice del segmento de menor ingreso) pasó de 2,6 a 3,0 veces. Es decir, la distribución del ingreso familiar se tornó crecientemente inequitativa en los últimos dos años en cotejo con lo ocurrido en los cuatro anteriores.

Un segundo aspecto a remarcar es la evidencia acerca de la evolución del índice de pobreza multidimensional como la califica el estudio que comentamos. En este caso, como en el de indigencia, el criterio adoptado para considerar a los hogares y a la población con la presencia de la carencia social que los distingue (pobreza o indigencia) responde según los autores del estudio a su “*carácter multidimensional*” “(...) *a partir de la confluencia entre dos espacios de privación cualitativamente distintos: a) el espacio del bienestar económico (ingresos monetarios) y b) el espacio asociado al cumplimiento de derechos sociales (carencias)*” (Universidad Católica Argentina: 2018; 75)

### Cuadro 3:

**Argentina. Hogares en situación de pobreza según nivel socio-económico. Datos en porcentuales de la cantidad de hogares totales del país. Años 2012-2017**

Año	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Universo						
Tasa general	16,8	18	18,5	19,5	21,8	19,9
Nivel muy bajo	38,7	36,2	39	37,9	41,1	42,2

Fuente: ob.cit. Elaboración propia

Este cuadro estadístico es revelador de que lo comentado, con referencia al ingreso familiar, se repite en forma aún más acentuada. El promedio de hogares en situación de pobreza por ingreso en relación al total de hogares urbanos de la Argentina se va incrementando paulatinamente durante el cuatrienio entre 2012 y 2015 pero pega un salto en el año 2016 de significación. Las tendencias precitadas se repiten si se toma como referencia a la población (ya no los hogares) bajo la línea de pobreza que en el ciclo 2012-2015 alcanzó un promedio anual del 28,0% del total de los habitantes de las áreas urbanas del país mientras que el mismo promedio para el ciclo neoliberal en curso muestra un índice del 30,7% de población afectada. La problemática de la indigencia sigue un proceso similar al de la pobreza. En el siguiente cuadro -el más demostrativo del deterioro social ya que se trata de población que básicamente no tiene ingresos para satisfacer una canasta básica de alimentos- el promedio del cuatrienio 2012-15 es sensiblemente menor al del ciclo bianual de la experiencia neoliberal.

### Cuadro 4:

**Argentina urbana. Tasa de indigencia en los hogares urbanos de la Argentina. Años 2012-2017 (en % de la población total del país)**

Año	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Tasa general	3,2	3,2	3,4	3,4	4	4,1

Fuente: ob.cit. Elaboración propia

El aumento de un índice promedio al otro (4,1% sobre 3,3%) supone un 35% de incremento, con el agravante que el mejor desempeño de la economía global en el año

2017 no impidió que la tasa que comentamos, a contramano de lo que podría suponerse, se expandiera entre el año 2016 y 2017.

Si adoptáramos como unidad de medida a la población y no a los hogares los datos revelan un aumento del mismo signo que el incluido en el cuadro anterior aunque, en este caso, en el 2017 se aprecia una mínima disminución en relación al 2016.

Estas tres constataciones de situaciones de privación social ilustran sobre los efectos generales que sobre el bienestar de la población urbana en la Argentina produjo, consecutivamente, la experiencia de fortalecimiento del mercado interno y el ingreso salarial en los primeros años de vigencia del modelo que adoptó como paradigma tales características contrastados con los dos últimos años más recientes del proyecto de acumulación con eje principal en la valorización financiera del capital.

## **II Análisis de dos cadenas Agroindustriales**

### **II. A) El proceso de la vitivinicultura**

En las siguientes páginas, abordaremos en forma detallada la situación de la cadena vitivinícola con especial énfasis en el comportamiento del sector más débil de dicha cadena: su primer eslabón. Este incluye toda la actividad primaria relativa a la producción de uva destinada principalmente a la elaboración de vino, la que se encuentra segmentada en dos grandes tipos de actividad. La uva destinada a la elaboración de vino común de mesa es la que merecerá nuestra mayor atención. La nueva producción de uvas para vino varietal encabezada por la denominada Malbec, posee una inserción minoritaria en el mercado interno como proveedora de materia prima para la nueva industria dedicada a vinos de calidad y tiene limitada incidencia en el mercado interno de consumo. Su presencia destacada se ubica en la exportación, siendo la principal responsable del aumento significativo de la misma, que llegó en años cercanos a la cifra de 1.000 millones de dólares. Ese sector pudo resistir con éxito la situación global del sector e incluso siguió creciendo en el mercado interno cuando la demanda del vino común se fue comprimiendo año a año.

En nuestro análisis discutiremos la situación de los pequeños productores de la uva criolla absolutamente mayoritarios en la región productiva con graves problemas de subsistencia.

La producción total de uvas ingresadas en establecimientos industriales en el año 2017 sobrepasó la cifra de 19.650.000 quintales de uva. Ello supuso una recuperación de la profunda caída experimental en el año 2016 a la que sobrepasó en un 11,8% pero aún un superó el volumen de los años más significativos de la década anterior y principio de ésta, que mostraron volúmenes productivos de hasta 30 millones de quintales como en el año 2007. Más aun, con lo que se ganó en el 2017 de volumen todavía es 9 millones de quintales menos que en el 2013.

¿Qué procesos relevantes marcan el comportamiento sectorial? Una característica central del proceso vitivinícola que presentó de modo acentuado en el año 2017 fue la desaparición de viñedos. Las superficies cultivadas con uva bajaron de 223.944 hectáreas en el año 2016 a 220.848 hectáreas en el año 2017, o sea el 6% menos. Pero esa disminución de la actividad productiva de uva dañó en forma desigual a los productores. En el año 2017, éstos fueron 24.116 mientras que en el año 2016 alcanzaron a 24.702, es decir, un 2,6% menos entre un año y el otro. (I. N. V.: 2018)

Tal impacto negativo tuvo un impacto singular. Las estadísticas oficiales consignan que salieron del mercado productivo 975 predios en el espacio comprendido entre 0,1 a 7,5 has de tamaño por unidad de producción. En cambio, en el tramo que incluye a los establecimientos de mayor superficie unitaria tuvo lugar un aumento de 645 unidades.

Es decir el proceso de concentración de la tierra cultivada sufrió un incremento destacado

Veamos ahora la distribución de los viñedos según tamaño de los mismos

**Cuadro 5:**

**Cantidad de viñedos y superficie cultivada, según escala de superficie  
Año 2017 - TOTAL PAÍS**

Escala de superficie (ha)	Viñedos		Superficie	
	Cantidad	% s/total	Hectáreas	% s/total
0 a 0,5	1.961	8,1	585	0,3
0,5 a 1	2.137	8,9	1.744	0,8
1 a 2,5	4.759	19,7	8.408	3,8
2,5 a 5	5.401	22,4	20.291	9,2
5 a 7,5	2.602	10,8	16.144	7,3
7,5 a 10	1.878	7,8	16.557	7,5
10 a 15	1.774	7,4	21.882	9,9
15 a 25	1.790	7,4	34.686	15,7
25 a 50	1.185	4,9	41.097	18,6
50 a 100	458	1,9	31.205	14,1
más de 100	171	0,7	28.252	12,8
<b>Total</b>	<b>24.116</b>	<b>100,0</b>	<b>220.848</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Informe anual de superficie 2017, Mendoza, Argentina, Marzo 2018

La estructura de la actividad productiva de uva muestra un perfil muy similar al que ya habíamos consignado en nuestro trabajo referido al desempeño sectorial en el año 2016, es decir acentuada presencia de pequeñas explotaciones agrícolas con superficies por demás reducidas. En diferentes estudios realizados recientemente se apunta a enfatizar que los predios menores de 5 hectáreas carecen de condiciones mínimas de tamaño como para ser rentables. Y que este segmento que cubre casi el 60% de las explotaciones en toda la superficie cultivada es el que más abandonos de sus dueños ha experimentado en el tramo que dista entre 2016 y 2017, denotando un proceso que ofrece las mismas características cualquiera sea el año inicial de las observaciones en el último cuarto de siglo.

El fenómeno de la concentración de la tierra se advierte plenamente si ahora comparamos la cantidad de unidades agrícolas en producción en los lapsos citados. Según los datos del I.N.V. la cantidad de establecimientos agrícolas cayó nada menos que un 33,8% en el tramo que media entre 1990 y 2017. Tomamos la fecha de 1990 que es cuando comenzó junto a la reducción del consumo de la bebida en el mercado interno un fenómeno de sustitución creciente que supuso que pequeños predios dedicados al cultivo de uva criolla para vino común fueran vendidos y/o abandonados por sus dueños y, al mismo tiempo se verificó una creciente presencia de establecimientos de producción de uva que se encuentran situados en los tramos de mayor superficie cultivada, dedicados a la uva varietal. Este perfil destacado de la actividad se presentó con nitidez en el año 2017.

El cotejo de la estructura productiva según el tamaño de los predios que se puede efectuar comparando los datos del año 2016 con 2017, según las estadísticas del I.N.V es concluyente: la producción de vino común se debilitó sensiblemente y la de uva de mayor calidad se fue implantando en forma creciente en la región.

Si el análisis lo lleváramos a un ciclo histórico más amplio como sería el comprendido entre el primer año de este siglo se podría afirmar de modo enfático que el proceso de destrucción de las viñas más pequeñas se corresponde con una tendencia histórica de concentración de la tierra que el año 2017 mostró con signos de profundización.

Al mismo tiempo que en un ciclo de 27 años la cantidad de viñedos bajó en torno a una tercera parte del dato inicial, la superficie cultivada se amplió casi cerca del 10%. Es por ello que en el cuadro precedente la superficie media de cada viñedo en cultivo se fue ampliando con el paso del tiempo.

**Cuadro 6:**

**Superficie y cantidad de viñedos – Serie 1990-2017 - TOTAL PAÍS**

AÑO	SUPERFICIE (HECTÁREAS)	CANTIDAD DE VIÑEDOS	TAMAÑO MEDIO DEL VIÑEDO (ha)
1990*	210.371	36.402	5,8
1991	209.268	35.933	5,8
1992	208.752	35.796	5,8
1993	208.863	34.310	6,1
1994	209.838	34.988	6,0
1995	210.391	34.845	6,0
1996	210.639	34.698	6,1
1997	209.057	33.658	6,2
1998	210.448	33.459	6,3
1999	208.137	31.552	6,6
2000**	201.113	25.180	8,0
2001	204.133	25.698	7,9
2002	207.986	26.011	8,0
2003	210.530	26.093	8,1
2004	212.659	25.793	8,2
2005	218.590	25.882	8,4
2006	223.034	26.133	8,5
2007	225.846	26.194	8,6
2008	226.450	26.088	8,7
2009	228.575	26.175	8,7
2010***	217.750	24.780	8,8
2011	218.499	24.905	8,8
2012	221.202	25.203	8,8
2013	223.580	25.372	8,8
2014	226.388	25.482	8,9
2015	224.707	25.049	9,0
2016	223.944	24.702	9,1
2017	220.848	24.116	9,2
Var.%2017/1990	5,0	-33,8	58,5
Var.%2017/2000	9,8	-4,2	14,7

\* V Censo Vitícola Nacional \*\* Actualización Registro de Viñedos Resolución C 27/00

\*\* Actualización Registro de Viñedos Resolución C 27/01

\*\*\* Actualización Registro de viñedos ciclo vegetativo 2010-2011

Fuente: Informe anual de superficie 2017, Mendoza, Argentina, Marzo 2018

Hay por lo tanto un proceso de expulsión de productores junto a un fenómeno de nuevos participantes en el proceso de producción primario que están representados por fincas de creciente tamaño. Este fenómeno entre los años 2016, que estudiamos en el documento anterior, y el 2017, que ahora nos ocupa, se profundizó aún más.

Hay 1.064 viñedos menos que en el año 2000 y 12.000 menos que en 1990. El informe es claro en cuanto a la tendencia de concentración Otro dato significativo consiste en el que consigna la antigüedad de las plantaciones de vid existentes hoy en día para su ulterior consumo y/o industrialización. El cuadro correspondiente da cuenta de la evolución respectiva el último siglo y medio. Lo transcribimos según lo consignan las estadísticas del I.N.V.

**Cuadro 7:**

**Períodos de plantación de las actuales vides en producción. Año 2017**

Año de plantación	Superficie en has.
1862-1870	0,1
1881-1890	3,0
1891-1900	54,0
1901-1910	381,0
1911-1920	1.051,0
1921-1930	1.809,0
1931-1940	1.387,0
1941-1950	5.116,0
1951-1960	13.225,0
1961-1970	17.525,0
1971-1980	32.794,0
1981-1990	11.812,0
1991-2000	48.910,0
2001-2010	64.151,0
2011-2017	23.630,0
<b>Total general</b>	<b>220.848,0</b>



Como se advierte de su lectura el grueso de las plantaciones corresponden al periodo 1991-2010 que es precisamente cuando comienza el proceso de renovación de las plantaciones orientadas a la producción de vino varietal. Es decir, casi un 40% de las plantaciones hoy en producción se corresponden con aquellas que reconocen totalmente un destino de producción destinado a la elaboración de vino común de mesa que como veremos desarrollan su actividad en condiciones tales que poseen una posición muy débil en el mercado, por su exiguo poder negociador y por trabajar con vides antiguas y atadas a la elaboración de vino que está en franco retroceso en el con sumo interno.

## **II A. 1) Análisis de la evolución del proceso productivo en el eslabón inicial de la cadena agroindustrial**

A fin de ingresar a un análisis preciso de los factores estructurales y coyunturales que informan sobre dicha evolución reciente acudimos inicialmente a dar cuenta de un documento que acaba de ser publicado por el INTA y que se focaliza en la situación del segmento más frágil de la producción viñatera nacional. Comentando el comportamiento del sector durante el año 2017, el citado texto afirma: *“La crisis que atraviesa el sector vitivinícola nacional es de carácter estructural y no es resuelta en coyunturas de aumento de precios que se dan en años específicos y excepcionales. Hay una serie de factores que confluyen, entre los que se puede mencionar: caída en el consumo de vinos, de economías de escala, escasez relativa de mano de obra, estructuras de conducción de la vid para industria que no permiten la mecanización integral (parral), cuellos de botella en la logística de cosecha y acarreo de la uva, mecanismos poco claros de formación de precios, deterioro de las relaciones insumo/producto, fallas de mercado en vinos genéricos (oligopsonios), entre otras”*<sup>2</sup>.

El análisis de los procesos críticos que afectan a la actividad da cuenta de un conjunto de fenómenos enunciados en un texto que se titula *“El sector vitivinícola enfrenta el peor momento de los últimos 20 años”*<sup>3</sup>, a saber:

1. La estructura de propiedad de las diversas unidades productivas por eslabón en la cadena agroindustrial es muy desigual. Es decir, existe un segmento de productores de uva muy numeroso integrado por un par de decenas de miles de sujetos económicos de los cuales más de la mitad son pequeños y poseen -como vimos- vides de mucha antigüedad, baja productividad y solo relacionadas con un mercado de consumo final de la bebida en clara decadencia. A la vez, los trasladistas y las bodegas revelan la presencia de un frente oligopsonico que opera en el mercado en una posición de relación de poder privilegiada y dominante con respecto a la pequeña. A ello se agrega que la estructura de conducción de las vides en los predios de más antigua implantación impide el ingreso de procesos de mecanización que agregarían bajas de costos y menor uso de fuerza de trabajo. Además, el riego está afectado por los desmedidos aumentos del costo de energía, un factor reciente y muy presente en el año 2017 Finalmente, corresponde destacar que la configuración muy especial de los respectivos mercados que muestran el claro predominio de agentes económicos concentrados y con singular poder negociador opacan a tales mercados a través de los mecanismos de formación de precios teñidos de inequidad.

<sup>2</sup> Diario de Cuyo, Hugo Carmona Torres “Propuesta de innovación para el sector vitivinícola” de y visto 23-10-2017

<https://www.diariodecuyo.com.ar/suplementos/Propuestas-de-innovacion-para-el-sector-vitivinicola-20171027-0123.html>

<sup>3</sup> Diario Hoy en la noticia, San Juan de 12 junio 2017. Visto 23/03/18 <https://diariohoy.net/politica/el-sector-vitivinicola-enfrenta-el-peor-momento-de-los-ultimos-20-anos-97696>



2. Todos estos factores continuaron vigentes en el ciclo productivo del año 2017, con relación a lo observado en el ciclo anual anterior. La situación macroeconómica y la disminución de la demanda, sobre todo con relación al año 2015 y anteriores incidieron negativamente en la numerosa franja de los pequeños viñateros tradicionales.

En un año de retroceso de las ventas al mercado interno de vino común y, por ende, del consumo por parte de la industria bodeguera de uva fresca la ausencia reguladora del Estado se tornó más evidente. Es de destacar que frente a la caída de los años 2016 y 2017, -las peores cosechas de los últimos 50 años- la única decisión estatal significativa fue autorizar la importación de vino proveniente de Chile.

Los fenómenos citados concurren a alentar el abandono de la actividad por parte de los pequeños productores que como vimos se manifestó nuevamente en el año 2017.

La única intervención estatal relevante - la libertad de importar vino- fue en desmedro de la capacidad de negociación de los pequeños productores. El no haber impedido la importación de vino o haberla regulado en consulta con todos los sujetos económicos de la cadena, lo único que resultó ser fue que generó un beneficio adicional a los bodegueros y trasladistas, pues tal irrupción de la bebida importada posibilitó un debilitamiento de la capacidad de negociación de los productores locales de uva.

La política de apertura de importaciones produjo en el año 2017 una situación particularmente seria. La importación total, que se estima en 60.000.000 de litros, lo que supone alrededor de un mes de despacho al mercado interno, fue el instrumento adoptado como política central de la gestión de quienes controlan el mercado a nivel regional, con la inestimable ayuda del Estado nacional, que no impuso ninguna medida de protección a quienes como los productores agrarios se vieron enfrentados ante una oferta adicional a la prevaleciente internamente<sup>4</sup>. Si acudimos a los datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura del mes de diciembre del 2017 en el documento de publicación periódica titulado “*Anticipo de comercialización total de vino y mostos*”<sup>5</sup> advertimos que en el marco del mercado interno caracterizado por un consumo deprimido, las ventas de vino común disminuyeron 5% en 2017 comparado con 2016, mientras que las exportaciones se redujeron un 6%, en la comparación interanual por la caída de ventas del mosto y de las transacciones a granel que suponen vino elaborado con uvas criollas tradicionales.

El Ing. Agrónomo Aldo Bidondillo, en una reciente columna en diario Los Andes<sup>6</sup>, confirma nuestras anteriores apreciaciones en el sentido de que el proceso de formación de precios posee características tales que queda demostrada la inferioridad en capacidad negociadora de los viñateros frente a los oligopsonios de industriales y trasladistas. Este artículo se inserta en el diario como respuesta a otro, con una visión contraria, firmado por el Ing. Agrónomo Alejandro Vigil. A través de las mismas páginas el 23 de julio de 2017 el Ing. Vigil defiende el accionar de las bodegas durante el año 2017 en su relación con los viñateros destacando que es necesario recordar que en “...*esta cosecha 2017 hemos vivido una situación donde los viñateros entregaron sus uvas a sus bodegas conocidas sin fijar precio ni condiciones dada la incertidumbre creada por una estimación incierta del volumen de cosecha total en el país por variedades y zonas de producción*”. Dado que en esta cosecha [la del 2017] la incertidumbre citada fue mucho

---

<sup>4</sup> En este sentido, Correa, muy atinadamente concluye su análisis con esta frase altamente ilustrativa: “*Ante la ausencia de políticas aplicadas al sector se debilita su poder de negociación [el de los viñateros] frente a las bodegas elaboradoras atentando contra los ingresos precarios de miles de familias de productores y trabajadores rurales promoviendo su expulsión*”. (Correa: 2017)

<sup>5</sup> Ver: [http://www.inv.gov.ar/inv\\_contenidos/pdf/estadisticas/anticipo/2-ANTICIPO\\_DICIEMBRE\\_2017.pdf](http://www.inv.gov.ar/inv_contenidos/pdf/estadisticas/anticipo/2-ANTICIPO_DICIEMBRE_2017.pdf)

Visto 23/03/18

<sup>6</sup> “Formación del precio de la uva y sostenibilidad de la vitivinicultura” Diario Los Andes 5 agosto 2017. Ver: <https://losandes.com.ar/article/formacion-del-precio-de-la-uva-y-sostenibilidad-de-la-vitivinicultura>

mayor de lo habitual “...casi en el 100% de los casos las bodegas recibieron las uvas sin haber pactado precios ni por variedad ni por zona” y agrega más adelante: “Obviamente viñateros y bodegueros tenían opiniones diferentes respecto del volumen de vino disponible en el país a finales de la cosecha 2017(...) El tiempo dirá cuanto caerán las ventas a los nuevos precios de la uva y del vino. De este modo el mercado, en esta relación donde cada parte apuesta a una situación ventajosa para definir precios luego de que la elaboración del vino finalice, habrá premios y castigos. Si los precios pagados por las uvas 2017 fueron demasiado altos caerán las ventas, se acumularán stocks y para la próxima cosecha los precios de las uvas disminuirán”<sup>7</sup>. Bidondillo responde a este enfoque planteando que las reflexiones pertinentes “... reflejan una errónea apreciación de la estructura del mercado de uvas, dentro del cual tienen lugar las negociaciones de precios entre las partes en pugna y cuyo análisis no admite sobre simplificaciones como las esbozadas”<sup>8</sup>. En estos párrafos que constituyen una selección de la muy rica polémica entre ambos analistas de la situación estructural de viñateros y bodegueros en el circuito vitivinícola, específicamente del año 2017, queda afirmada en forma clara la situación de debilidad estructural y subordinación de los primeros en relación a los segundos.

## **II A 2) Costos y rentabilidad del eslabón de la producción primaria en la cadena agroindustrial en el año 2017**

Con referencia a la rentabilidad de los productores vinculados al vino, la primera aproximación surge de un informe de ACOVI -la Asociación de Cooperativas Vitivinícolas de la Argentina- referidas al año 2017. En dicho informe que toma como referencia el mes de julio de 2017, se analiza la rentabilidad del vino correspondiente a la relación entre el precio pagado por el consumidor por el vino común y el precio que pagan las fraccionadoras a las trasladistas por el vino genérico, a granel. Esta rentabilidad resume la brecha existente entre los productores y los consumidores y cuánto queda en la intermediación. Ello refleja cuanto se apropian en el camino entre quienes efectivamente producen vino y quienes lo colocan en el mercado de consumo final.

El dato de ACOVI, para el caso del vino tinto revela que en góndola se pagó en el mes de julio del 2017 en promedio 3,72 veces más que el valor que recibe el productor bodeguero, más lo que le corresponde al viñatero proveedor de uva común, dado que la estimación es para el vino de mesa tradicional en tetra brick. Esa diferencia en el año 2016 era de 3,43 veces según el relevamiento de ACOVI. Ello implica un incremento de la rentabilidad de las etapas intermedias en la transacción del vino tinto del 8,5% en el transcurso de un año calendario. El mismo cálculo para el vino blanco indica- según la ACOVI - una diferencia de 4,5 veces más en góndola que lo que recibe en conjunto el productor industrial y el agricultor. Aunque esta brecha disminuyó entre julio de 2017 y el mismo mes del 2016 no deja de ser notable su valor numérico, lo que redundó negativamente en los ingresos del productor de uva, componente de la formación del costo de vino, tanto tinto como blanco. En un demostrativo gráfico acerca de la tendencia de esta relación entre lo que percibe el productor local, sobre un litro de vino

---

<sup>7</sup> Ver Diario Los Andes 23-07-17 <https://losandes.com.ar/article/view?slug=precio-de-la-uva-durante-el-2017>

<sup>8</sup> En medio de otros argumentos el que más se destaca para que el Ing. Bidondillo se exprese de modo tan terminante como lo hace es que: “En un mercado imperfecto y con evidentes signos de una creciente concentración, como el que rige la comercialización de la uva, se observa una oferta atomizada en manos de miles de productores y una demanda concentrada en pocas bodegas compradoras. En tales condiciones, la anhelada convivencia requerirá incorporar al análisis las asimetrías de fuerzas en el poder de negociación entre las partes contratantes al momento de acordar el precio del producto, donde las condiciones de pago quedan al descubierto”

elaborado a maquila en una bodega trasladista y el precio que paga el consumidor en un almacén por un litro de vino tinto genérico se observa como se ha profundizado esta brecha desde entonces. Así, a junio de 2017, la relación se encontraba en torno al 35%, por lo que si se estima que el margen del vendedor final al consumo es de un 30%, el resto de la renta es acumulada por el fraccionador. Desde marzo de 2016, el estudio da cuenta de una aceleración de dicho precio final en relación a lo que percibe el productor, generalmente un viñatero que entrega su uva a la bodega para la elaboración del vino final. (ACОВI: 2017)

Este ensanchamiento de la brecha entre ambos eslabones de la cadena agroindustrial en perjuicio del productor de uva con relación a la bodega que fracciona y vende el vino elaborado a partir del proceso de maquila caracteriza la nueva realidad, en donde resulta especialmente favorecido el eslabón más fuerte. *“a partir de un modelo de exclusión que quiere cada vez menos productores y trabajadores”* (Correa: 2017; 30)

Un reciente análisis publicado en el diario Los Andes el 25 de abril del 2018, trata esta cuestión referida a la vendimia 2018, según estudios de la ACOVI que ratifican la continuidad del problema como ya se ha expresado. Esta referencia informa que en dicha vendimia el saldo de la relación entre ingresos promedio y costos por hectárea de vino blanco resulto negativo en \$31.300 pesos por dicha unidad de superficie. La Lic. González puntualiza que *“producir vino blanco sin mención de varietal en una finca de 10 hectáreas con un rendimiento promedio de 200 quintales, ya hace varios años que dejó de ser negocio”*. En el artículo González reproduce expresiones públicas del Sr. Carlos Iannizzotto, Presidente de CONINAGRO y Gerente de ACOVI, que ella recogió y que afirman que *“por los costos actuales, estos viñedos tal como están planteados no logran el punto de equilibrio. Por lo tanto, para ser rentables deben aumentar su producción el 44%, algo que es muy difícil con la actual estructura de conducción de estos viñedos”*. De estas expresiones la Lic. González concluye que *“con estos números las más de 27.900 hectáreas de cereza y las 14.900 hectáreas de criolla, que representan el 23% de la superficie cultivada, tendrán un destino de erradicación o reconversión si no mejoran las condiciones”*<sup>9</sup>. Recordemos que las fincas de menos de hasta 10 has representan, según los datos oficiales conocidos, más del 70% de todos los viñateros en actividad.

ACОВI, en otro estudio, estima la participación del productor primario en la formación del precio final del vino. En tal estudio se identificaron los componentes del costo del vino a partir de la inclusión de los diferentes eslabones constitutivos de la cadena agroindustrial vitivinícola. El resultado alcanzado indica que la comercialización captó nada menos que el 50% del valor de venta del litro de vino tinto común en cualquiera de las diferentes modalidades de expendio y el fraccionamiento se quedó con el 28% de dicho valor. Según el análisis que transcribimos solamente el 14% del precio final correspondió a la elaboración industrial y un ínfimo 8% a quien produjo la uva como materia prima esencial<sup>10</sup>. (ACОВI: 2017; 29)<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Diario Los Andes de 28 de abril de 2018, pág. 2

<sup>10</sup> Bolsa de Comercio de Mendoza y DEIE del gobierno de Mendoza, citado por ACOVI, “costos de producción”, Mendoza, pág. 29

<sup>11</sup> La misma agremiación ofrece información adicional muy valiosa para un productor tipo, que es dueño de un predio viñatero de 15 hectáreas en el cierre de la vendimia del 2017. La estimación respectiva trabaja en base a dos opciones: la de la utilización de uva para vino tinto y la de uva para vino blanco. A los efectos de estimar daños no previstos por el productor se introdujo una estimación de pérdida en la cosecha por granizo, calculada en un 15% menos de producción, incorporada al cálculo por experiencias anuales anteriores de recurrencia de ese daño climático.

**Cuadro 8:**

**Estimación de la rentabilidad de la producción de uva criolla en una finca de 15 has en Mendoza. Abril de 2017 (en pesos corrientes)**

ESCENARIO BASE CON GRANIZO – CASO UVA TINTA		
ANUAL		POR HA
INGRESO TOTAL	1.545.084	103.006
<i>Pérdida de cosecha</i>	<i>0,15</i>	
COSTO TOTAL S/AMORT. DESPUÉS DE IMPUESTOS	1.805.008	120.334
COSTO TOTAL C/AMORT.	1.835.337	122.356
INGRESO NETO S/ AMORT. DESPUÉS DE IMPUESTOS	-259.924	-17.328
INGRESO NETO C/AMORT.	-290.253	-19.350

Fuente: Observatorio de Economías Regionales – ACOVI [www.observatorio.acovi.com.ar](http://www.observatorio.acovi.com.ar)

Los resultados muestran que el productor obtiene una pérdida anual estimada total, entre \$ 259.000 y \$ 290.000. La otra opción, con uvas blancas, posee este resultado económico:

**Cuadro 9:**

**Estimación de la rentabilidad de la producción de uva criolla en una finca de 15 has en Mendoza Abril de 2017 (pesos corrientes)**

ESCENARIO BASE CON GRANIZO – CASO UVA BLANCA		
ANUAL		POR HA
INGRESO TOTAL	860.339	57.356
<i>Pérdida de cosecha</i>	<i>0,15</i>	
COSTO TOTAL S/AMORT. DESPUÉS DE IMPUESTOS	1.459.452	97.297
COSTO TOTAL C/AMORT.	1.489.781	99.319
INGRESO NETO S/ AMORT. DESPUÉS DE IMPUESTOS	-599.113	-39.940
INGRESO NETO C/AMORT.	-629.442	-41.962

Fuente: Observatorio de Economías Regionales – ACOVI [www.observatorio.acovi.com.ar](http://www.observatorio.acovi.com.ar)

Como se aprecia, el quebranto que afecta a un productor de uva común es mucho más acentuado en el caso de la uva blanca que la tinta. La pérdida referida es el principal justificativo del abandono singular de fincas en ese año, en un número ya citado de cerca de 1.000 predios. A tal circunstancia es necesario sumar el menor rendimiento promedio que tiene toda la actividad enrolada en la producción de uva común. Acorde con los datos del Observatorio Vitivinícola Argentino, tal rendimiento sufrió un retroceso singular entre los años 2006 relacionados con los del 2016. En el primer año el rinde fue de casi 109 quintales por hectárea y 10 años después descendió a 77 quintales por hectárea. *“Las causas de este fenómeno son varias pero influye la poca o nula inversión [incluso abandono de fincas] y tecnificación en las labores de ciclo vitícola por la situación deficitaria que vive el productor, pasando a ser un problema estructural la caída del rendimiento promedio”* (ACOVI: 2017). En esta concluyente afirmación queda resumida la situación crítica que afrontó la producción primaria en la campaña que estamos comentando.

No debe extrañar, entonces que Gabriela Lizana, de la Asociación de Productores del Oasis Este de Mendoza, en una reciente entrevista, reconozca que la producción vitivinícola está afrontando *“problemas con el incremento de costos que no se solucionan con una devaluación, algo con lo que estamos en contra”* También cuestionó el ingreso de producción chilena, que *“sumado a la caída de un 15% en el consumo doméstico”, “perjudica”* principalmente a los pequeños y medianos productores vitivinícolas que no cuentan con escala para sostener su actividad. Juan Ramos, de la Asociación Viñatera Independiente de San Juan, también enumeró los problemas que deben afrontar el sector, tales como *“una baja en la cosecha, la pérdida de exportación de vinos, uvas y mosto, y también la pérdida de mercado interno por caída del poder adquisitivo de la población.* Ramos reconoció que este sector en Cuyo

ve con “sorpresa” el arribo desde Chile de “unos 40 millones de litros de vino tinto, y además se esperan que lleguen 100 millones” desde el vecino país, lo que “afecta la rentabilidad de la uva local”<sup>12</sup>.

Así, un pequeño productor debe afrontar un saldo negativo singular. La subsistencia se torna muy problemática cubriendo esta situación la franja de viñateros que suman más del 60% del total dedicado a la materia prima con destino al vino común. La ausencia total de políticas públicas reparadoras se torna mucho más impactante y demostrativa de la visión desde el Estado de abstenerse de instalar una estrategia integral de apoyo a la pequeña producción.

### III A 3) Perspectivas

Lo analizado con antelación hasta este apartado de cierre lleva a una inevitable conclusión. Más allá de los vaivenes de la producción de uva el panorama a futuro no es alentador. Dichos vaivenes dependen tanto de las contingencias climáticas como de la capacidad de los productores de entregar la materia prima al mercado. El primer factor es prácticamente inmanejable en tanto no se aseguren a todos los productores una adecuada protección contra los vaivenes negativos del clima. Pero un segundo factor, que es de tipo estructural y que afecta a la mayor cantidad de viñedos en producción, está condicionado a factores muy particulares que hemos ido citando y comentando en todo el texto y que se expresa de modo concreto en el abandono creciente de actividades productivas en muchas fincas. Los reiterados quebrantos de los últimos años dada la fuerte relación desigual entre ingresos y egresos de los viñateros, sobre todo los más pequeños dedicados a la uva para vino común, fue motivo de central atención en las páginas precedentes. Los citados quebrantos sin solución de continuidad observados en las últimas dos cosechas para la pequeña producción rural, ante la total pasividad del Estado, se constituyó en la causa principal del abandono de fincas. Otro factor negativo para el productor rural consistió en el incesante aumento de costos que no dejaron de producirse en el último bienio, en especial de la energía eléctrica que es central para las actividades bajo riego.

Reiteramos la cita de otro fenómeno: el incremento singular de las importaciones de vino chileno que deprimió el mercado interno y por relación directa afectó la demanda y por ende de uva para su elaboración. Y agregado a los ya citados fenómenos, aparecen problemas de continuidad generacional en las producciones familiares ya que los jóvenes al verse sin posibilidades de buenos ingresos emigran hacia las ciudades y en la ausencia de capitalización productiva. Correa recuerda al respecto, que en el ámbito microeconómico “...los problemas no dependen solamente de la administración, que puede ser eficiente, tampoco dependen solamente de la organización, que pueden verse atenuados por la “organización cooperativa” u otras formas de integración estables (...) sino que se relacionan más bien a cambios en la estructura de la producción” Y concluye, “...lo que sucede en el complejo vitivinícola es que el crecimiento se produce especialmente en base al capital y no en base al trabajo”(Correa: 2017) Y tal capital es lo que no está disponible para el agricultor.

Estas afirmaciones obligan a la reflexión acerca de la necesidad que el futuro de la pequeña producción viñatera pueda obtener en el marco de un proceso de planificación ordenada de la actividad un desarrollo sustentable y equitativo, requisito que hoy no se encuentra en la agenda de las políticas públicas.

---

<sup>12</sup> En “El drama de los viñedos cuyanos” Diario Perfil, Supercampo 18-03-17 <http://supercampo.perfil.com/2017/03/el-drama-de-los-vinedos-cuyanos/>



La evolución de los costos durante el año 2017 abre un gran signo de interrogación para lo que habría de suceder en el 2018. En un análisis realizado en pleno mes de enero, cuando todavía se verifica la recolección de uvas, en un artículo titulado “*El costo de producir uva se encareció hasta un 20% en menos de un año*” aparecido en Diario Los Andes del 28 de enero de 2018 se pasa revista a la elevación de los precios de insumos y servicios que el productor viñatero tuvo que reconocer durante todo el año 2017 como antesala de su actividad en el año corriente. En el artículo se recoge un comentario de Verónica Sarasino, representante de una empresa proveedora de fertilizantes que afirma “...los agroquímicos como fertilizantes y las semillas, por más que se fabriquen en el país, están dolarizados”<sup>13</sup>. Y en el texto se agrega “A eso debe sumarse el fuerte aumento de la tarifa eléctrica -lo que ya hemos comentado previamente- en el lapso de un año, producto de la quita de subsidios para el riego agrícola. El ajuste acumulado fue del 174% en el mejor de los casos con subsidios para los más pequeños”. Pero el articulista recuerda que “...lo de subsidios es relativo ya que en ciertos casos se termina pagando más que con la tarifa plena”. La dolarización de los insumos es una referencia muy dolorosa para el productor habida cuenta del desfasaje cambiario que efectivamente ocurrió en mediados del 2018. El artículo avanza comentando una información recurrente: “...actualmente al productor le pagan mal y tarde. Sin cobrar a tiempo no pueden hacer compras anticipadas y por tanto congelar precios”. Y se cierra con una advertencia concluyente a través de una cita de expresiones de Juan Viciano, asesor de los Grupos CREA. El citado especialista afirma que en una década el costo operativo en dólares se duplicó y para poder afrontarlo es preciso que el productor cobre por kilo de uva criolla no menos de \$11,48 el kilo. Viciano comenta entonces que el productor de uva criolla difícilmente supere los \$5 de promedio. La realidad está así presente en toda su grave dimensión.

Lucen, entonces, totalmente apropiados los conceptos recogidos del análisis de Correa “*Un Estado que regula e interviene con un claro rol distributivo ciertamente no generará el mismo impacto que aquel que se retira, promoviendo a la vez beneficios únicamente dirigidos para aquellos actores de la cadena que son los más fuertes. El contexto político y económico moldea esas realidades*” (Correa: 2017; 32)

A nivel provincial, deseamos destacar una iniciativa de las autoridades sanjuaninas, reconociendo la necesidad de avanzar en soluciones estructurales.

La Propuesta de innovación integral en la vitivinicultura de San Juan, preparado por un equipo interdisciplinario coordinado por el Ing. Agrónomo Maximiliano Batistella, responsable de la sede San Juan del INTA, contiene lineamientos generales de un plan integral para la renovación de la actividad vitivinícola en la provincia, poniendo especial énfasis en la puesta en marcha de una nueva política basada en la innovación tecnológica, el incremento singular de la productividad de la fuerza de trabajo ligada a la producción primaria, la mecanización de la cosecha bajo modalidades asociadas a la oferta de servicios especializados y maquinaria apta para la pequeña producción y una nueva organización del trabajo que incremente sensiblemente la producción por trabajador. De ese modo se bajarían costos, se aumentaría la productividad, se incrementaría la remuneración de la fuerza de trabajo y se garantizaría un nivel de rentabilidad de las fincas, apto para capitalizar en forma permanente la actividad a partir de la colaboración entre productores y el Estado.

## **II B) La producción láctea durante 2017 y proyección en primeros meses de 2018**

---

<sup>13</sup> En Diario Los Andes <https://losandes.com.ar/article/view?slug=el-costo-de-producir-uva-se-encarecio-hasta-20-en-menos-de-un-ano> 28-01-2018

Nos proponemos en este apartado, analizar y compartir una serie de informes, documentos de trabajo y artículos de prensa, así como el resultado de entrevistas realizadas a referentes del sector que dan cuenta de la situación de la lechería entre enero de 2017 a los primeros meses del actual 2018.

En cuanto a la información estadística, la Secretaría de Lechería de la Nación estimó que en 2017 se produjeron en el país 10.160 millones de litros de leche. En tanto, el Observatorio de la Cadena Láctea Argentina informó que hay 1,77 millones de vacas lecheras y que el sector emplea a 45.000 personas. Asimismo, la Argentina participa en un 2,3% en la producción de leche en el mundo y en un 10% en las exportaciones mundiales de leche entera en polvo.

En líneas generales, en cuanto a la producción nacional de leche, se observa un leve desmejoramiento respecto a lo acontecido en 2016. Entre enero y noviembre de 2017, se observa una variación interanual de -0.8% si la fuente es la proporcionada por el SIGLeA que representa una muestra de más de 9000 tambos. Dicho promedio resulta de una variación muy dispar si se observa la evolución mensual transcurrida, por ejemplo, entre enero y marzo se promedia una recesión muy acentuada de alrededor del -6.7% pero durante abril a julio crece la producción en un promedio del 4%. Cae nuevamente en agosto y septiembre en -2.4% y -1.8% respectivamente para repuntar al 1.3% en octubre y descender con menor intensidad en noviembre -0.4% y -0.2% estimado a diciembre 2017.

La caída de la producción y esta dispar evolución de la producción es atribuida a los efectos del desastre climático por excesos hídricos en 2016 y enero de 2017, poniendo en consideración que aún no fueron superadas las consecuencias negativas que enfrentan las cuencas lecheras del país en relación a la obtención del forraje y el estado general de los animales productores y sus ritmos naturales de preñes y lactancia.

Si bien el siguiente cuadro demuestra que se mantiene la estructura productiva histórica, es decir, muchas pequeñas empresas generando cerca de un 20% de la producción total, es notable como se acentúa la concentración de la producción del fluido entre no más que 47 medianas y grandes empresas, vale decir, el 7.3% procesa casi el 75% de la materia prima.

**Cuadro 10**  
**Distribución por tamaño de la industria láctea argentina (2017)**

Estrato de tamaño (lt/día)	Cantidad de industrias	Procesamiento (% del total)
< 50.000	574	19,1
50.000 – 100.000	24	6,4
100.000 – 250.000	24	15,8
250.000 – 500.000	13	17,4
> 500.000	10	41,3

Fuente: Diagnóstico competitivo del sector lácteo argentino. OCLA op.cit pág. 8

En referencia la oferta y demanda de producción láctea, Argentina está segunda en el ranking de mayores consumidores de leche líquida en América del Sur. Según estimaciones de la Subsecretaría de Lechería de la Nación, su consumo per cápita en el país es de 201 litros anuales. Aunque ocupa un buen lugar en el ranking de consumidores, la Argentina ha reducido la ingesta de este producto en los últimos años. Según el Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (Cesni), los argentinos consumen 38% menos de leche que hace 17 años.

El precio pagado al productor lechero a diciembre de 2017 fue de \$5.79 por litro, un 23% más a igual mes de 2016. En tanto que el precio en góndola de leche común entera por litro a diciembre de 2017 fue en promedio de \$21.12, un 25.3% mayor a diciembre del año anterior. Como podemos apreciar, el aumento de precios en góndola refleja el



promedio de inflación anual registrado, el productor absorbe en su ya desigual participación en la cadena de formación de precios un -2.3% respecto a otros actores intermediarios. Manuel Lucero, referente de FAA, indicó que *“el precio de la leche corrió por debajo de la inflación, debajo del aumento del combustible, si al productor le hubiesen aumentado la leche al igual que los salarios, hoy valdría en tranquera casi 12 pesos”*<sup>14</sup>.

La leche en polvo fue el rubro que más aumentó respecto a 2016, en los 9 primeros meses de 2017 su venta crece en un 70%. De acuerdo al informe del OCLA las causas de esta importante recuperación hace referencia, en primer lugar, a la regularización de las licitaciones -tras una etapa de revisión- de los organismos públicos adquirentes del producto para sus políticas redistributivas y, luego, al fenómeno de consumo que acabamos de señalar.

La crisis sufrida por SanCor fue la causa de que varias PyMes suplieran con sus productos los faltantes en góndola dejados por su falta de producción. Ello, al mismo tiempo generó que muchos consumidores conocieran y adoptaran otras marcas que otrora no llegaban a sus centros de compras o las ignoraban prefiriendo las clásicas conocidas aunque el precio sea mayor. La leche fluida en sachet durante 2017 tuvo un precio igual o superior a la pasteurizada larga vida en tetra brick, con lo cual la oferta de marcas y calidades -en este formato- permitió que las 30 empresas fuera de las 15 líderes, ganasen mercado. Al contar los hogares con menos recursos, por la suba de precios y el reacomodamiento de las tarifas en general, se observa una tendencia a consumir marcas más económicas y realizar compras de productos no perecederos en hipermercados mayoristas lo que refuerza la causa de mayor compra de leche fluida pero larga vida. En cambio la leche fluida refrigerada cae en la venta en un 8% respecto a 2016. Será interesante observar qué sucederá con este fenómeno desde mediados de 2018 y 2019 con el reposicionamiento de SanCor S.A.

La caída de liderazgo de Cooperativa SanCor<sup>15</sup> hizo que su histórico competidor -La Serenísima-, emprendiera un plan de crecimiento que consolidó su liderazgo hegemónico en el sector, iniciando una etapa de crecimiento.

La empresa controlada por Mastellone Hnos. se propuso incrementar sus niveles de producción y procesamiento de leche y productos lácteos. Para ello, puso en marcha -en septiembre 2017- un plan expansivo que requerirá una inversión total de US\$ 80 millones hasta 2019, destinado al desarrollo de tres polos productivos ubicados en las localidades bonaerenses de Trenque Lauquen y General Rodríguez, y en Villa Mercedes, provincia de San Luis. *“Un plan que prevé volver a poner a la Argentina en los mejores niveles de producción de leche, con un mercado interno plenamente abastecido y la exportación de productos lácteos (...) El sector lechero está en un*

---

<sup>14</sup> Comunicado de Prensa FAA del 17/03/2017 “FAA sobre Lechería: ‘Si el Estado quiere salvar a productores lecheros debe asistirlos urgentemente” [www.faa.com.ar](http://www.faa.com.ar)

<sup>15</sup> Respecto a SanCor es menester señalar el agravamiento de su situación financiera producido por las crisis de producción lechera acaecidas en las últimas décadas y algunas malas maniobras gerenciales que le provocaron un profundo endeudamiento. Las restricciones a la exportación para abastecer al mercado interno aplicadas por el anterior gobierno fueron excepcionalmente exceptuadas para satisfacer el perdido de la Cooperativa de exportar para obtener mayores ingresos a modo de amortizar sus deudas y así desistir de una primera oferta de compra en 2006 a pedido de Néstor Kirchner, quien se oponía a que fuese comprada por fondos gerenciados -por entonces- por Soros. Dicha excepción se materializó mediante un convenio de intercambio entre el gobierno nacional y el de la República Bolivariana de Venezuela, entre cuyos compromisos se establecía que SanCor tomaría un préstamo por unos US\$80 millones con Venezuela a pagar contra la entrega de leche en polvo que SanCor proveyó sin obtener los fondos acordados. Dicho episodio provocó definitivamente el quebranto de una cooperativa de larga trayectoria y relevancia -iniciada por pequeños y medianos productores en los años '40- la cual neutralizaba a Mastellone S.A. -como gran líder- y en la formación de precios en el mercado tanto en la compra de la materia prima al productor como en la venta a consumidores. Luego de algunas maniobras de salvataje y reestructuración organizativa de la cooperativa, traducidas en el Plan SanCor aprobado en mayo de 2017, a inicios de abril de 2018 mediante Asamblea Extraordinaria se aprueba por unanimidad el acuerdo preventivo extrajudicial que implicó la venta del 90% de sus acciones a Adecoagro S.A.<sup>15</sup>, es decir la transferencia de las plantas productivas, el personal residual, centro logísticos y sus marcas además de sus activos y pasivos. De modo que los pequeños y medianos productores -constituidos en cooperativa aún- solo gestionarán, ante la gigante S.A., la venta del fluido cedido al precio que ella determine.

*estado de crisis. En la Argentina se produce en 2017 la misma cantidad de leche que en 1999”<sup>16</sup>, dijo de José Moreno, presidente de Mastellone Hnos. durante el acto de inauguración de una planta de secado dual en General Rodríguez. Sin embargo, el incremento de la producción no tendría consecuencias inmediatas en la generación de empleo directo en el sector productivo, “La generación de empleo genuino se dará luego de que se recomponga este período de estancamiento de la producción. Primero debemos estabilizar la situación”<sup>17</sup>*

En cuanto a las exportaciones, las cifras oficiales provisionales establecen que *“entre enero y octubre de 2017 se embarcaron 181.000 toneladas, que representaron ingresos por U\$S 585 millones FOB. Estos guarismos representan mermas del 26% en volumen y del 11% en valor, respecto de igual acumulado del año precedente. (...) vale consignar que para encontrar un acumulado enero-octubre menor que el actual hay que retrotraerse hasta 2003, uno de los años más críticos para la lechería argentina. (...) Expresadas en términos de porcentaje respecto de la producción, el ‘sesgo exportador’ del período enero-octubre de 2017 fue de apenas el 14%, y aun suponiendo una hipotética mejoría de los guarismos del último trimestre del año, difícilmente supere el 15%, lo que significará el valor relativo más bajo de los últimos 25 años”.* (Schaller; 2017:5)

Las razones son múltiples y responden a diferentes factores de arrastre. Por un lado, las crisis económicas globales generaron una sobreoferta que desplomó en más de un 50% las cotizaciones entre 2014 y la actualidad. Asimismo, las graves inundaciones y efectos climáticos padecidos en los últimos años redujeron la capacidad productiva de las lecherías reduciéndolas prácticamente al abastecimiento del mercado interno. Finalmente, *“en los últimos meses, la escasez de oferta y la consecuente escalada de los precios domésticos (que son aproximadamente 60% superiores a los de exportación), redujeron las ventas externas a su mínima expresión. En este marco general, resulta inevitable mencionar la evidente pérdida de competitividad de toda la cadena, fruto de los constantes incrementos de los costos internos que atraviesan a todos los rubros”* (Schaller; 2017:5)

Los stocks exportables durante 2017 han subido lentamente partiendo de niveles muy bajos. En referencia a los países compradores, Brasil lideró la compra de nuestra producción lechera con un 40% en las ventas para el 2017, en tanto que Rusia, China y Argelia han reducido sus porcentajes de compra aunque siguen representando porcentajes relevantes. En cambio, Venezuela quien en los últimos años se había transformado en el principal comprador, su incapacidad de pago y desligado los convenios firmados con el gobierno anterior se retrotrae a solo 1.5% de participación en el volumen de compra y una caída interanual del 84%.

A fines de febrero de 2018, el Presidente Macri junto al Ministro de Agroindustria Etcheverehere, recibieron a los integrantes de la Mesa Láctea en una segunda reunión para continuar el análisis de los problemas del sector vinculados a la competitividad, la rentabilidad, el financiamiento y la presión impositiva. Según varias fuentes periodísticas, además de las propuestas de ordenamiento del mercado interno y la necesidad de mitigar el profundo desequilibrio en la competitividad de los tambos, los integrantes de la cadena láctea plantearon la importancia de acortar los plazos de pago, mantener la reducción del IVA a los productos del sector, e incentivar vía la agilización de reintegros la apertura de nuevos mercados internacionales y continuar los trabajos en la negociación Mercosur-Unión Europea. Etcheverehere indicó la necesidad de *“aumentar*

---

<sup>16</sup> Revista apertura 02/10/2017 <http://www.apertura.com/economia/El-plan-de-La-Serenisima-para-terminar-con-los-anos-de-vacac-flacas-20171002-0004.html>

<sup>17</sup> Idem anterior

la eficiencia de la cadena como así también de incrementar la presencia de los productos lácteos, de excelente calidad, en cada vez más mercados”, se habló de apertura de mercados y promoción comercial especialmente del Mercosur hacia distintos mercados como Rusia, México, Japón, Corea del Sur, China, Estados Unidos y México, entre otros.

El secretario de la Mesa de Productores Lecheros de Santa Fe, Marcelo Aimaro, declaró a Infocampo: “lo fundamental de la reunión era explicarle al Presidente la real situación que están travesando los tamberos, porque hoy quedan de lado temas estructurales de largo tiempo para pasar a lo coyuntural. (...) Al productor se le elevaron los costos notablemente y el producto sigue teniendo el mismo precio desde septiembre [2017] por lo que es necesario solucionar este problema sino habrá que hablar de más productores que se van de la actividad”<sup>18</sup>.

Las repercusiones luego de la reunión fueron muchas. El Vicepresidente de la Asociación de Pequeñas y Medianas Empresas Lácteas (Apymel)<sup>19</sup> Eduardo Tonutti manifestó su preocupación por la gran cantidad de tamberos que dejaron la actividad y con ello la concentración del sector. Preocupa la gran concentración en el sector debido al crecimiento de las grandes empresas que cuentan con condiciones para el desarrollo y la diversificación productiva. Tonutti afirmó al Diario El Once de la Ciudad de Paraná<sup>20</sup> “creemos que el sector tiene que estar diferenciado, tendríamos que tener un convenio de pymes para poder modernizar y poder competir. Tenemos que trabajar sobre el 60% de aportes para mejorar la competitividad entre otras muchas cosas. No es solo abrirse al mundo, hay que estar preparados, sino después nos vamos a lamentar por el cierre de empresas y eso significa desocupación”.

Analizando el discurso de apertura a las sesiones parlamentarias 2018 pronunciado por el Presidente Macri en marzo último -y a pocos días del encuentro en Casa Rosada con el sector-, el vicepresidente de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Jorge Chemes señala: “La lechería sigue en una situación crítica muy profunda, que no ha mejorado en los últimos años. No es culpa de esta gestión, es de muchos años pero no hemos tenido respuestas con este Gobierno con respecto a alguna mejoría o alguna claridad en qué tipo de política lechera quiere llevar adelante. (...) Los problemas coyunturales de hoy son mucho más urgentes, primero hay que salvar a la infinidad de productores que se están cayendo. Hoy se siguen cerrando tambos”<sup>21</sup> declara al portal El Intransigente y refiere “que actualmente hay 10.000 productores lecheros, cuando años anteriores había entre 15.000 y 16.000”.

En coincidencia, el titular de Federación Agraria Argentina (FAA) Omar Príncipe, también en diálogo con El intransigente, reconoció que se crearon las mesas de competitividad, pero considera que no se han propuesto “políticas públicas a largo plazo” para el sector lechero. “El 2017 terminó con más de 500 tambos cerrados, la exportación láctea bajó un 24,5%, cayó la producción y perforó el piso de los 10 mil millones de litros de leche, la Argentina llegó a producir 17 mil millones y el año pasado no llegamos a los 10 mil”<sup>22</sup>. Así lo sostuvo en la entrevista que nos otorgara a inicios del mes de mayo del corriente, señalándonos que la situación de los pequeños y medianos tamberos es grave y termina, agregando que desde tiempo vienen padeciendo un conjunto de variables que los ahoga: paquetes impositivos altos, fuerte aumento en el costo de fletes, insumos, combustible y energía que, sumado al aumento de las

<sup>18</sup> Infocampo 27 febrero 2018. Ver: <http://www.infocampo.com.ar/financiamiento-competitividad-y-rentabilidad-los-temas-que-debatieron-el-sector-lechero-y-el-presidente-de-la-nacion/>

<sup>19</sup> A nivel nacional Apymel nuclea a 170 pymes socias en diferentes provincias.

<sup>20</sup> Idem anterior

<sup>21</sup> <https://www.elintransigente.com/politica/2018/3/2/que-piensen-las-entidades-rurales-sobre-lo-que-dice-macri-de-la-lecheria-480736.html> visto el 5 de marzo de 2018

<sup>22</sup> Idem anterior

importaciones y la peor sequía en 40 años reflejan una situación imposible de sostener sin un conjunto de políticas públicas que atenúe los efectos acompañando a la urgente declaración de Emergencia Agropecuaria.

## II B 1) La situación de los pequeños y medianos productores del sector lácteo

El sector productivo lácteo, desde la producción de materia prima y la industrialización de leches y derivados, viene padeciendo desde años reiteradas crisis. Sin embargo, las consecuencias de las mismas, son padecidas por los pequeños y medianos productores y los trabajadores de tambos y de la industria.

Más allá de la imprecisión o carencia de registros estadísticos que lo detallen, es más que notoria y consensuada la realidad de cierre de tambos, y cada vez más acelerada, que se evidencia desde la primera década de presente siglo al mismo tiempo que se concentra la producción en los establecimientos con mayor infraestructura, tecnificación y productividad. La concentración de capitales en menos productores (o en grandes consorcios de capitales) es una constante en todas las economías regionales y el sector lácteo no marca una excepción. *“Si bien la tendencia al aumento del tamaño y concentración de la producción en menor cantidad de unidades productivas es de vieja data (en el año 1988 había más de 30.000 tambos que producían en promedio 550 litros/día), la evidencia empírica indica que ese proceso se habría acelerado en los últimos años, tal como sugiere la observación del Cuadro 1, que muestra la evolución de la participación de los tambos de menos de 2.000 litros/día entre el año 2010 y 2017”.* (Galletto: 2018; 5)

### Cuadro 11:

**Participación (%) de los tambos de hasta 2.000 litros/día en la cantidad de unidades productivas y en la producción de leche, 2010 y 2017.**

Tambos de menos de 2.000 lt/día	2010	2017
Cantidad de unidades productivas	60%	51%
Producción de leche	27%	16%

Fuente: Taverna y Fariña (2012) y [www.ocla.org.ar](http://www.ocla.org.ar)

La representante de Carhap Andrea Passerini, en declaraciones a Cadena 3 de finales de febrero 2018, declara que: *“por semana cierran 6 tambos en el país (...). Los costos de los tambos están dolarizados en un 65% (...) Las subas están en el orden del 20 y 25%, más una suba en la proyección de la oferta por la sequía. Es fácil echarle la culpa al clima cuando hay crisis, pero esto tiene que ver con un tema de rentabilidad estructural”*<sup>23</sup>

Mariela Agüero, representante de FAA la Mesa de la Lechería, describe la caída en la producción láctea y en el consumo desde la perspectiva de una familia productora de pequeña escala: *“en los últimos dos años cerraron más de 800 tambos en el país. La mayoría son establecimientos chicos, que producían entre 1.500 y 2.000 litros diarios y a lo sumo empleaban a cinco personas. (...) ya no tenemos empleados y nos repartimos las tareas entre mi marido, mi cuñado y yo”.* (...) Hoy mientras algunos productores trabajan al filo, con una ganancia mínima, otros directamente están perdiendo. (...) Al mes de enero el productor recibía 5,94 pesos por cada litro de leche, un valor que quedó atrasado con los nuevos precios de insumos y servicios profesionales, que llevaron al costo promedio para producir ese mismo litro a los 7 pesos. (...) Los productores dicen no pueden soportar los costos de mantenimiento de los animales y del campo y hablan de ayudas del Gobierno que llegan tarde o, en el peor de los casos,

<sup>23</sup> En <http://bichosdecampo.com/andrea-passerini-en-los-ultimos-meses-los-tambos-estamos-otra-vez-en-el-peor-de-los-mundos/>  
Reportaje grabado el 20-02-18

nunca llegan. (...) el precio del litro de la leche lo pone cada industria y si los tamberos no lo venden a ese valor deben tirar la producción, por lo que no les queda otra alternativa que aceptarlo, agravado por el hecho de que los animales producen menos de lo que deberían producir por los desastres climáticos”. Y indica que agrava aún más la situación, “otro de los factores que preocupa al sector es el estancamiento de la producción lechera: mientras las cifras de 2017 indican que en Argentina esa producción se contrajo un 0,5%, en Chile y Uruguay creció más del 7% y en Brasil superó el 4%. (...) La crisis que amenaza a los pequeños productores alcanza también a las empresas grandes, algunas de las cuales tienen en la actualidad hasta el 50% de su capacidad ociosa. El de SanCor es un ejemplo de la situación que vive el sector: pese a que es una de las empresas lácteas líderes, y la mayor exportadora del país, redujo 35,3% su planta de empleados en menos de dos años. En números concretos, de 5.100 trabajadores que tenía en 2016 hoy quedan unos 3.300. Y esta reducción va de la mano de otro dato que pinta de cuerpo entero la crisis: hace dos años procesaba 3,5 millones de litros diarios de leche, mientras que actualmente esa cifra descendió a más de la mitad, registrando 1,4 millones de litros por día”

La Ingeniera Susana Merlo, en su columna de Opinión “Apuros en el campo” publicada en Portal Urgente reseña: “Tal es el panorama que, a pesar de la fuerte concentración que se está dando en grandes tambos, los costos de estos últimos están peligrosamente cerca de lo que se está recibiendo como precio de la leche en tranquera de tambo. Para los establecimientos chicos, la cuenta ya no cierra desde hace más de 2 años. Si en cualquier actividad productiva, el combo de sueldos altos (en dólares), costos en aumento, suba de tarifas, y alta presión fiscal, van haciendo inviables muchos rubros, en el caso de la lechería más aún pues se le debe agregar la falta de caminos (3 años de inundaciones en las principales cuencas lecheras), y hasta de energía eléctrica que debe ser sustituida por los mucho más onerosos combustibles líquidos. Así, una actividad sindicada como “modelo” por la mayoría de los gobiernos debido, justamente, a lo intensivo, al arraigo de población que genera, y a la gran diversificación de productos, pasó de más de 30.000 tambos en 1988, a bastante menos de 11.000 en la actualidad”<sup>24</sup>

La Federación Agraria Argentina llegó a la conclusión, luego de una serie de asambleas con asociados de diferentes localidades de la cuenca lechera, que la evolución de la crisis para los pequeños productores es ‘grave y terminal’: “la supervivencia del sector productivo lechero argentino está en franco quebranto como es de público conocimiento. La cadena láctea nacional vive una completa distorsión que perjudica desde hace años únicamente al productor tambero, y que se ha agudizado en los últimos seis meses, mientras otros eslabones son los grandes beneficiados de una renta que no comparten”<sup>25</sup>.

Lamentablemente, desde hace un par de décadas, la crítica situación de los pequeños productores y trabajadores lácteos no escapan a las generales de lo acontecido en todas las economías regionales, que año a año se acentúa. Irremediablemente muchos han desaparecido del circuito productivo y en esos últimos años la dirección más que revertirse se ha acelerado.

El Consejo Directivo de Federación Agraria Argentina, en un comunicado de prensa del 23 de mayo de 2018 expresa: “Si a la suba de tasas, inflación aumento tarifario, aumento de importaciones, caída del mercado interno y el ajuste en organismos del Estado [entiéndase INTA, SENASA, entre otros], le sumamos los problemas climáticos que padecemos durante la última campaña, el resultado puede ser mayor concentración

---

<sup>24</sup> Cita ídem 28

<sup>25</sup> Comunicado de Prensa de la FAA, 21/03/18 en [www.faa.com.ar](http://www.faa.com.ar)



*económica y desaparición de más chacareros”<sup>26</sup> Exigiéndole a los funcionarios nacionales “un esquema de segmentación, quita de retenciones y políticas diferenciadas para pequeños y medianos productores ante el agravamiento de la crisis”. Abogan por tratamiento diferenciado del gran productor exportador y con espaldas suficientes para absorber los costos de la producción dado que los pequeños y medianos solo suman deudas: “...mientras a los productores nos pagan el mismo valor por nuestros productos (...) en los dos últimos años, los alimentos han subido a cifras, en el último mes, que rozan el 30 o 50% en algunos casos”<sup>27</sup>*

*Unos datos adicionales confirman todos nuestros enunciados previos  
Estos datos provienen de fuentes oficiales, el ministerio de agroindustrias de la Nación  
En un informe reciente producido a mediados del año 2018 se da cuenta de la rentabilidad de los tambos según tamaño*

El texto del informe parte del supuesto básico que expresa que el **factor escala** sigue siendo una de las variables clave que explican el proceso de concentración registrado en el **sector lechero** ante la inviabilidad económica de las unidades productivas más pequeñas.

El costo promedio integral de un **tambo “mediano” (4500 litros/día)** en la cuenca lechera del oeste de Buenos Aires fue en enero pasado de **6,38 \$/litro** versus un precio máximo para ese segmento de 5,70 \$/litro, mientras que el de uno **“pequeño” (1500 litros/día)** se ubicó en 6,67 \$/litro contra un valor máximo de 5,63 \$/litro.

Por su parte, el costo promedio integral de un **tambo grande (10.000 litros/día)** en el oeste bonaerense fue el mes pasado de **5,53 \$/litro** versus un precio máximo de **6,00 \$/litro**, según datos de costos publicados por el **Observatorio de la Cadena Láctea Argentina** en base a cálculos del INTA y de precios difundidos por la Cámara de Productores de Leche de la Cuenca Oeste (Caprolecoba).

Eso implica que, en el mejor de los casos, en enero pasado los tambos grandes de la zona oeste bonaerense –en términos promedio– **ganaron 0,25 peso por cada litro producido**, mientras que los medianos y **pequeños perdieron 1,04 y 0,68 \$/litro por litro generado respectivamente.**

En el último año el margen mensual promedio –considerando los valores máximos de referencia informados por Caprolecoba– fue siempre **favorable para los tambos de mayor escala** con un máximo de 0,86 \$/litro en julio de 2017 y un mínimo de 0,16 \$/litro en diciembre de ese mismo año.

Por otra parte, cálculos realizados por el **Instituto Argentino de Profesores Universitarios de Costos (Iapuco)** en conjunto con el INTA muestran que las Pymes lácteas –en la actual coyuntura– vienen perdiendo dinero desde agosto pasado.

Los modelos, a partir de los cuales se calculan los costos, son construcciones teóricas que no contemplan el **impacto de factores coyunturales como desastres climáticos**. El costo promedio integral incluye amortizaciones y costo de oportunidad de la tierra.

Esta información exime de cualquier comentario y da cuenta precisa de cómo la crisis estructural de la producción de leche tiene como sujetos afectados nombre y apellido: los pequeños y medianos productores de las cuencas lecheras del país ( Ministerio de

---

<sup>26</sup> Ver <http://www.faa.com.ar/Contenido/noticia8295.html#.Wxrc89JKjcc> Visto, el 26-05-2018

<sup>27</sup> Idem anterior

### **III Conclusiones**

Tras el análisis sobre los circuitos productivos de la vitivinicultura y lácteo durante 2017 nos proponemos evaluar el contenido global de las políticas estatales el año citado aplicadas en el sector de la agricultura familiar. Tal evaluación se agrega a las conclusiones ya emitidas en el estudio realizado en referencia al impacto de la nueva política económica en el año 2016 sobre el sector citado. Tal ejercicio nos permite concluir que persiste -y en una velocidad cada vez más acelerada en estos últimos dos años- la desaparición de los pequeños productores entre los actores de cada circuito productivo.

Esta es la primera y fundamental evidencia que surge de la evaluación de lo acontecido en el bienio 2016-2017

La causa fundamental que se advierte de lo estudiado al respecto -transcripto en las páginas precedentes- consiste en la imposibilidad de que los pequeños productores familiares, en una muy elevada proporción, puedan alcanzar un nivel de ingreso que les permita subsistir dignamente y quienes dependen de él en el predio que explotan. Esta circunstancia negativa respecto a su capacidad de sostener la actividad primaria respectiva conlleva, además, que en la mayoría de los casos culminan endeudados o perdiendo todo su capital acumulado por varias generaciones familiares, abandonando sus fincas lo que conduce a una mayor concentración de tierras (viñedos) o establecimientos (tambos) en las dos actividades comentadas.

La ausencia de políticas hacia las economías regionales claramente manifestada en la etapa neoliberal de los '90, no solo han perdurado -con algunos períodos excepcionales pero sin alcanzar a consolidar un espacio para los más pequeños- sino que se agravan y no se vislumbra en lo inmediato un interés por revertirlas.

La total desregulación estatal, el desmejoramiento significativo de las instituciones públicas como la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación puesta en marcha a fines de la década pasada, hoy degradada en el organigrama ministerial y con la mitad de sus técnicos despedidos y la no reglamentación -y por ende la no aplicación- de la ley sancionada a fines del año 2014 sobre una estrategia de fuerte respaldo a la Agricultura Familiar, se replican en el resto de los circuitos productivos de las economías regionales. La falta de respaldo a los procesos de reconversión necesarios, la abstención del Estado por toda iniciativa que refuerce el poder negociador del pequeño productor, la apertura -como en el caso de la vitivinicultura- de las fronteras nacionales a la competencia externa y la inexistencia de políticas de apoyo a la presencia en un mercado altamente oligopolizado y/o monopolizado de los sujetos sociales más débiles de las cadenas productivas fue, y sigue siendo, la característica más saliente de la estrategia oficial en este período de restauración del neoliberalismo.

Revertir esta situación a futuro implica, por lo menos, dos cambios estructurales. Por un lado una estrategia de desarrollo que ponga en funcionamiento el mercado interno de consumo a través de la consiguiente elevación de los salarios reales y la ocupación en empleos de calidad. Dar un sustancial giro a la actual gestión estatal de política económica recuperando un proyecto de desarrollo nacional que privilegie la valorización del trabajo y no el capital financiero especulador. Por otro lado, poner en marcha o reanudar políticas o normativas de fuerte sostenimiento de los sectores productivos más pequeños con una amplia redistribución de tierras y capitales que consoliden una actividad productiva sostenible, brindándoles oportunidades de



crecimiento que mejoren no sólo su rentabilidad sino el acceso a un precio más justo para ellos y para los consumidores internos, el cese de las importaciones competitivas y el acceso concertado de los bienes producidos por la agricultura familiar a los consumidores urbanos eliminando intermediación y el crédito usurario. La estrategia debería incluir acciones específicas para evitar la intermediación que se queda con márgenes de ganancias excesivos y los monopolios concentrados que determinan los precios de mercado tanto en la compra a productores como en la venta al consumo final. Asimismo creemos que es imprescindible la asociación cooperativa de los productores familiares como condición necesaria para frenar la expulsión de los que aún sobreviven. Propiciamos, en ese sentido, que el movimiento cooperativo en nuestro país, como así ya lo ha iniciado Cooperar en septiembre de 2017, habilite espacios/redes de pequeños productores agropecuarios mediante procesos asociativos que garanticen la comunión de esfuerzos y permitan ir saliendo de la situación de imposible supervivencia o de marginalidad que actualmente atraviesan.

**Agosto 2018**

### **Bibliografía**

- ✓ ACOVI (2017) Observatorio de Economías Regionales. Sector vitivinícola argentino. <http://acovi.com.ar/observatorio/wp-content/uploads/2017/09/Sector-Vitivin%C3%ADcola-julio-2017.pdf>
- ✓ Basualdo, Eduardo (2001): Modelo de acumulación y sistema político en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera, FLACSO/Universidad Nacional de Quilmes/IDEP
- ✓ Cátedra Abierta Plan Fénix (2017) Otra Argentina es posible. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. [www.vocesenelfenix.com](http://www.vocesenelfenix.com)
- ✓ Consultora Kantar Word Papel (2018) Tendencias del mercado de consumo masivo a nivel global. <https://www.kantarworldpanel.com/ar/Noticias/Tendencias-del-mercado-de-consumo-masivo-a-nivel-global>
- ✓ Correa, Cristian (2017) El complejo vitivinícola argentino: dinámica reciente y factores estructurales. En Revista Desarrollo Industrial y Agropecuario <http://industriayagro.com.ar/descarga/ia4vitivinicola.pdf>
- ✓ Galetto, Alejandro (2018) Diagnóstico competitivo del sector lácteo argentino. En: [http://www.ocla.org.ar/NewsFiles/diagnostico\\_competitivo.pdf](http://www.ocla.org.ar/NewsFiles/diagnostico_competitivo.pdf)
- ✓ Instituto Nacional de Vitivinicultura (2018) Informe estadístico 2017, Provincia de Mendoza
- ✓ INTA (2017) Propuesta de innovación integral en la vitivinicultura de San Juan, Inta San Juan- Ministerio de Economía de la Provincia de San Juan
- ✓ Portal El Intransigente <https://www.elintransigente.com/politica/2018/3/2/que-piensen-las-entidades-rurales-sobre-lo-que-dice-macri-de-la-lecheria-480736.html> visto el 5 de marzo de 2018
- ✓ Rofman, Alejandro y otros (2012) Las economías regionales. Luces y sombras en un ciclo de grandes transformaciones: 1995-2007. Ed. Centro Cultural de la Cooperación y UNQu, Buenos Aires
- ✓ Rofman, A. y García I. L. (2017) "Economías regionales en el contexto del proyecto neoliberal en marcha". CEUR-Conicet. Buenos Aires [http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/publicaciones/Economias\\_regionales\\_en\\_el\\_contexto\\_del\\_proyecto\\_neoliberal\\_en\\_marcha\\_ultima\\_version\\_julio\\_2017.pdf](http://www.ceur-conicet.gov.ar/archivos/publicaciones/Economias_regionales_en_el_contexto_del_proyecto_neoliberal_en_marcha_ultima_version_julio_2017.pdf)
- ✓ Schaller, Aníbal (2017) Informe de coyuntura de la cadena láctea. En: <http://www.ocla.org.ar/contents/news/details/11406397-informe-de-coyuntura-de-la-cadena-lactea-revista-industria-lechera>
- ✓ Universidad Católica Argentina (2018) Barómetro de la Deuda Social de la Argentina, documento Estadístico No. 2, Buenos Aires
- ✓ Lectura de publicaciones (2017/2018) de Federaciones, Diarios y Portales que refieren a las economías regionales y los circuitos productivos analizados.